

INFLUENCIA DE MAIMÓNIDES EN LA VISIÓN DELEYTABLE DE ALFONSO DE LA TORRE

VIDA DE RABÍ MOISÉS BEN MAIMÓN

Mosé ibn Maymón, el rabino más célebre de la Edad Media, también llamado Maimónides o Rambam por la tradición judía, fue un importante filósofo, religioso y médico hebraico muy influyente en el pensamiento medieval.

Nació en Córdoba el 30 de marzo del año 1135 en el seno de una distinguida familia de jueces rabínicos, estudiosos y dirigentes comunitarios, y vivió hasta el 1204 muriendo un 13 de diciembre en al-Fustat (antiguo El Cairo), en Egipto. Posteriormente su tumba fue trasladada a Tiberíades.

Iniició ya de pequeño sus estudios bíblicos y talmúdicos en la ciudad de Córdoba, pero en 1148 una ola de fanatismo almohade hizo que su familia tuviera que aparentar su conversión al islam y cambiar a menudo de residencia por la España musulmana, hasta trasladarse en el 1160 con sus hijos a Fez, residiendo allí durante solo cinco años debido a la intolerancia almohade que les obligó a exiliarse primero durante unos meses en Palestina y finalmente en Egipto, donde residió el resto de su vida junto a su familia, en la ciudad de Alejandría y después en al-Fustat, ganándose la vida ejerciendo la medicina en la corte del visir Saladino y después de médico de cámara del visir al-Fadl, hijo mayor de Saladino. Con este oficio obtuvo una gran fama y admiración popular, ya que según la tradición siempre estaba dispuesto a ofrecer sus servicios sin hacer diferencias de raza o religión.

A su vez, en 1177 fue nombrado dirigente de la comunidad judía de Egipto.

Su fama en la cultura europea se debe gracias a su obra filosófica, y aunque ésta fuera muy discutida por el judaísmo, se le considera la primera figura posbíblica (según el proverbio De Moisés a Moisés no hubo otro Moisés). En ciertos ámbitos más conservadores se le llegó a considerar hereje de su religión, manteniendo a lo largo de su vida confrontaciones religiosas con judíos y en especial hubo una fuerte oposición contra la secta de los caraitas.

Fue muy conocido como médico por sus coetáneos, dejando una importante huella en la tradición popular, que nos muestra a Maimónides más como un médico (a quien se atribuyen milagros que le alaban al nivel de Santo), sabio juez y rabino, que por su pensamiento y obra filosófica.

OBRA Y PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE MAIMÓNIDES.

Sobre sus conocimientos en medicina escribió un buen número de tratados, como el que dedicó al sultán Saladino, *Tratado sobre los venenos y sus antídotos* el año 1199, al hijo del sultán, Al-Fadl, *Guía de la buena salud* (1198) y *Explicación de las alteraciones* (1200).

Sus obras mayores de tema rabínico (talmúdico) son dos: un comentario en árabe de la Misná *El luminar* (1168), también titulado *Libro de la elucidación*, y *La segunda ley* o *Repetición de la ley* del año 1180 que constituye su obra magna y consiste en una amplia y minuciosa recopilación por materias de todas las leyes y normas religiosas y jurídicas de la vida judía (es decir, del Talmud). Estas obras tuvieron mucha fama y le otorgaron numerosos discípulos.

También es autor de obras filosóficas de gran peso en el pensamiento medieval, escritas durante los últimos años de su vida:

– *Tratado sobre la resurrección de los muertos* (1191).

- *Guía de perplejos* (1190), mal apodada *Guía de los descarriados*, es la clave de su pensamiento filosófico y ejerció una fuerte influencia en círculos tanto judíos como cristianos y sobretodo escolásticos.

En ella establece una conciliación entre la fe y la razón dirigida a quienes vacilan entre las enseñanzas de la religión judía y las doctrinas de la filosofía aristotélica que entonces imperaban, demostrando que no hay contradicción en los puntos en que fe y razón parecen oponerse. Es decir, una conciliación entre el sentido literal de las escrituras y las verdades racionales, acudiendo a la interpretación alegórica en casos de conflicto.

Fue así que surgieron polémicas por parte de antimaimonistas que lo tacharon de racionalista. Pero a pesar de ello fue una obra muy comentada y de gran influencia en el mundo musulmán y la escolástica cristiana, por ejemplo en San Tomás de Aquino.

En su juventud escribió también poesías religiosas y una epístola en árabe.

Como judío en territorio islámico tuvo una vasta formación bidireccional: la tradicional judía y la árabe profana (con sus incorporaciones de la griega), a partir de las enseñanzas de su erudito padre Maimum, por lo que escribió obras en hebreo como también en árabe, en una prosa que se caracteriza sobretodo por la sistematización y la claridad expositiva.

De Maimónides surge el movimiento intelectual judaico de los siglos XIII y XIV que se extendió por España y el sur de Francia. Partidario del realismo teológico ha llegado a ser considerado precursor de las ideas de Espinosa, pero filosóficamente no se le considera muy original por seguir básicamente a Aristóteles, apartándose de él en puntos que parecen contradictorios a las creencias y tradiciones judías. Por lo tanto, su carácter es conciliador.

En la *Guía de perplejos* encontramos todo su pensamiento filosófico y a continuación expongo un esquema de las ideas que muy probablemente influenciaron a Alfonso de la Torre en la *Visión deleitable*:

- Maimónides distingue tres grupos de seres creados:
 - los minerales, las plantas y los seres vivos (incluyendo al hombre), compuestos de materia y forma perecederas.
 - Las esferas y las estrellas, en las cuales la forma es permanente.
 - Los seres dotados de forma, pero sin materia, como son los ángeles.
- Admite la creación como un acto conforme a la esencia divina, el cual abarca todos los seres, no tiene otro fin que a sí mismo y por lo tanto su duración es ilimitada.
- Prueba la existencia de Dios a partir de argumentos aristotélicos, y afirma su unidad e incorporeidad.
- El alma es una en esencia, pero tiene cinco facultades: la fuerza vital, los sentidos, la imaginación, el apetito (pasiones y voluntad) y la razón (libertad y entendimiento).
- El entendimiento es la facultad que caracteriza al hombre, pero las demás le son comunes con la mayor parte de los animales. Éste puede ser pasivo (entendimiento material que sufre la acción de la vida orgánica, es inseparable del cuerpo e individual) o activo (adquirido o comunicado, separado del cuerpo).
- Habla del estado profético, constituido por una iluminación superior a lo que cada uno puede aspirar que produce el máximo de ciencia y dicha, entendiendo la profecía como una emanación de Dios que se extiende por medio del intelecto a la facultad racional y después sobre la facultad imaginativa.

- El hombre es libre y la libertad es una función de la inteligencia, y este intelecto, como forma del alma humana, es inmortal porque no necesita del alma para sus operaciones, sino que *entiende* separado absolutamente del cuerpo.

– La resurrección de los cuerpos se debe a la fe pero la razón no la puede demostrar aunque tampoco negar y la admite como un milagro compatible con la creación.

El entendimiento constituye el verdadero fondo de nuestro ser, la parte inmortal del hombre y por eso el hombre debe encaminar todos sus actos a obtener la perfección suprema de esta facultad mediante el conocimiento de Dios; conocer y amar a Dios es el fin último de la vida.

- – El hombre es libre y esta libertad, actuando como tal, puede por sus solas fuerzas realizar el bien desinteresadamente.

En definitiva, Maimónides es para la tradición judía lo que Santo Tomás para la cristiana, que adaptó los cánones aristotélicos a las corrientes escolásticas.

EL BACHILLER ALFONSO DE LA TORRE

La vida de Alfonso de la Torre es muy incierta por la falta de documentación al respecto. Gracias a sus obras sabemos que fue un escritor español del siglo XV, pero se duda sobre la fecha y lugar de nacimiento, que las hipótesis sitúan en un pueblo del obispado de Burgos, tanto como de su muerte, que se especula que pudo ser alrededor de 1460. Estudió en la Universidad de Salamanca en las cátedras de disciplinas liberales y teología, donde adquirió el título de Bachiller.

Militó contra Álvaro de Luna de lado del partido de Juan de Navarra y a raíz de esto entró en la corte de Navarra, viéndose obligado a abandonar su patria.

Gracias a su vasta erudición alcanzó el favor del preceptor del príncipe de Viana, de quién recibió el encargo de escribir una obra para la educación de dicho príncipe, hijo del rey don Juan y doña Blanca.

La falta de datos referentes a su vida pueden ser debidos a su origen judaico; se cree que fue judío converso. Esta misma escasez de datos no permite afirmarlo con certeza; según el estudioso Castro, [Castro, 1972] es indicio de ello la forma de articular los temas tratados en su obra *Visión deleytable* y en ésta, según Rico [Rico, 1986] también sería indicio de su condición de converso la mínima atención que se presta a las connotaciones cristianas.

LA VISIÓN DELEYTABLE

La *Visión delectable de la filosofía y artes liberales* (y según otros *Visión delectable de la filosofía y las otras ciencias* o bien *Visión delectable de la Filosofía y Artes liberales, Metafísica y filosofía moral*), fue una obra fundamental en el S. XV, alcanzando cierta importancia posteriormente ya que se tradujo al italiano y al catalán, y hasta en el siglo XVII la utilizó Lope de Vega.

Escrita alrededor de 1440 y publicada unos 5 años más tarde, alcanzó fama por su originalidad, estilo y un ágil lenguaje filosófico. Fue escrita con el fin de instruir al príncipe de Viana, hijo de Juan de Aragón, aunque es difícil encontrar un argumento que justifique esta afirmación, ya que se sabe que cuando el Bachiller llegó a Navarra, Carlos de Viana era ya un hombre casado, y por lo tanto, formado.

El libro tenía utilidad enciclopédica y nos abre las puertas al pensamiento peninsular del siglo XV. Respecto a este punto dedica Curtius un apéndice entero en su libro *Retraso cultural de España* y es que Curtius percibe la segunda escolástica (S.XVI y XVII) como retraso cultural respecto a Europa, poniendo como ejemplo-estándar de este retraso a la *Visión deleitable*, porque en ella no se cita a Santo Tomás sino a Maimónides. En ella se recurre a una enciclopedia judía del siglo XII para explicar la filosofía aristotélica, aspecto que no tiene porque ser peyorativo sino indicativo de la singularidad de la cultura española en la Edad Media.

Esta obra recoge todo el saber medieval a modo de enciclopedia, en la cual Alfonso de la Torre lleva a la perfección su prosa con lengua flexible y clara, considerándose por ciertos estudiosos como Marcelino Menéndez Pelayo uno de los mejores testimonios del lenguaje técnico de la época.

Usa un lenguaje alegórico para los personajes, en una prosa culta de estilo concentrado y lacónico, con abundantes referencias culturales y demostraciones filosóficas.

Es importante la inclinación filosófica de la *Visión* por el concretismo de los conceptos abstractos y la continua profundización en ellos, con partes que parecen un catálogo de fenómenos naturales.

La obra se divide en dos partes: La primera es una exposición de artes liberales, Maimónides y la metafísica y filosofía natural de Aristóteles, sin detenerse en ningún tema en especial. La segunda nos habla de la sociedad, las virtudes, la ética, economía, política y religión, siempre basándose en el pensamiento aristotélico (se dice cómo la Razón llevó al Entendimiento y a las otras compañías a su casa). Según palabras del propio bachiller: La primera trata muy especulativamente de las Artes liberales, cuál sea el fin y modo et utilidad de cada una de ellas; trata asimismo de la Metafísica y de la Natura; la segunda parte, que es Filosofía Moral, trata como las Virtudes moderan las Pasiones..

Otro aspecto de la obra son las descripciones plásticas, identificaciones con elementos sensibles de las explicaciones más abstractas, sirviéndose para ello de ideas que proceden de fuentes tan dispares como Maimónides, Avempace, Algazel, Boecio, Marciano Capella o Sto. Tomás, y se considera una síntesis perfecta de la escolástica cristiana y la cultura hebrea, a la vez de tratarse de una obra de amplia difusión entre la población judía peninsular a partir de finales del S.XV.

La narración se desarrolla a partir de la ficción de un niño venido al mundo en pecado e ignorancia que va recibiendo su educación por la Gramática, la Lógica, la Música, la Astrología, la Verdad, la Razón y la Naturaleza; figuras alegóricas que se presentan en el discurso de la narración para realizar el pensamiento del autor.

INFLUENCIA DE MAIMÓNIDES EN LA *VISIÓN DELEYTABLE*

En esta obra, el autor demuestra un exhaustivo conocimiento de la cábala y la *Guía de perplejos* de Maimónides, y los autores con mayor presencia son Maimónides y Aristóteles, ambos presentados a través de la escolástica.

Aristóteles era en la Edad Media el filósofo y posteriormente, en Europa, lo fue Sto. Tomás de Aquino, pero hay que tener en cuenta la importancia e influencia del judaísmo en la península durante aquel período (debido a la tardía expulsión de los judíos), creándose una tradición llamada sefardismo surgida gracias al gran número de población judía que había.

Pero a partir del S.XII comienza un proceso de persecución antisemita (que terminará en 1492) y es en este momento, cuando todavía no se había desencadenado la caída de las comunidades judaicas, cuando encontramos a Alfonso de la Torre, autor de la *Visión deleytable*. Posiblemente judío converso, se cree que cambió de nombre y por esto no se sabe prácticamente nada de él aún y haber escrito una de las mejores obras filosóficas de la Edad Media.

Su pensamiento es reflejo de la transición experimentada por un gran número de conversos que pasaron del judaísmo filosófico al cristianismo también filosófico. Por esto la *Visión deleytable* se convirtió en un libro fundamental para muchos conversos infieles a la Iglesia pero que no regresaron a la Sinagoga; libro que no oscurece el significado del texto de Maimónides (*Guía de perplejos*), sino que contrariamente contribuye a su clarificación.

La tradición intelectual hebrea alcanzó en la Edad Media el racionalismo filosófico y vemos que oscila entre dos polos que se separan y se unen a partir de la obra de Maimónides: un polo apunta hacia la ortodoxia más total y el otro hacia la filosofía más racionalista, como la que encontramos en la *Visión deleytable*.

A finales del S.XIV (1391, fecha en la cual se llevaron a cabo asaltos y matanzas en las juderías desde Sevilla hasta Gerona, que obligaron a conversiones masivas al cristianismo, generando el problema de los conversos llamado cripto-judaísmo), empezó la decadencia de las juderías y se extendió la tendencia a culpar al racionalismo de Maimónides de la desviación de la tradición hebrea, causante de la división en las juderías entre el naturalismo y la ortodoxia religiosa. Por esto la filosofía de Maimónides fue muy perseguida y atacada.

Estos conversos se convertían para no morir pero seguían siendo sospechosos, al igual que sus descendientes; considerados peligrosos, sobretudo por tratarse de gentes poderosas e influyentes o usureros ambiciosos que concedían préstamos hasta a la propia corona.

En este contexto, que Curtius califica de retraso cultural, nos encontramos con la transcripción casi directa de secciones de la filosofía de Maimónides en la obra del bachiller de la Torre. Este aspecto cultural fue sin duda una singularidad de la cultura hispánica y no significa que Alfonso de la Torre ignorara a Sto. Tomás sino que creía fundamental el pensamiento de Maimónides, y es así que notamos la diferente síntesis de tradiciones en España respecto al resto del continente.

En la *Visión deleytable* aparecen personajes alegóricos, por ejemplo, la Razón conversa con el Entendimiento.

Toda la obra se trata de un ascenso o viaje a través del cual vemos los 26 principios que demuestran la existencia de Dios según la filosofía aristotélica, siguiendo fielmente la estructura de la *Guía de perplejos* de Maimónides: guía para entender la fe que consta de dos partes: en la primera, Maimónides describe los atributos de la divinidad desarrollando la teología negativa, es decir, a partir de lo que la divinidad no es. Y es así como llega a Dios, por negación. La segunda parte es un compendio de la política de Aristóteles, y al final proclama la necesidad de poner el entendimiento del hombre al servicio de Dios.

Demuestra la existencia de Dios mediante la mezcla de la física aristotélica con la tradición mística de las juderías, y en el proceso topa con problemas paralelos a los que encuentra también Santo Tomás en su tradición. Este pensamiento, mezcla de racionalismo y ortodoxia de la sinagoga, se trata de un racionalismo teológico que predica que si Dios se ve en todo, no hace falta demostrar su existencia.

Esta estructura es calcada a la que emplea Alfonso de la Torre en el capítulo XIX de la *Visión deleytable* titulado de veynte e seys principios que la verdad puso por verdaderos ynfalibles, los quales otorgó el entendimiento e todos los que ay estavan, para provar que avía dios, e que era uno e que non era cuerpo., mientras que en la *Guía de perplejos* leemos como título de la introducción veintiséis proposiciones de los peripatéticos para demostrar la existencia, unidad e incorporeidad de Dios, y a continuación sigue la

enumeración de las citadas proposiciones.

Los 26 principios del bachiller son una visión racionalizada de la fe, con abundantes demostraciones y explicaciones pedagógicas con aire aristotélico. En ellas el Entendimiento, que va a casa de la Sabieza, siempre pregunta y las respuestas son descripciones concretas y sensibles de conceptos la mayor parte de las veces abstractos. En esta obra es importante la inclinación pedagógica y el concretismo de los conceptos.

Otros aspectos que demuestran la relación de la obra con el maimonismo es la teoría del profetismo que aparece en los capítulos VIII y XIX de la primera parte: el contenido de la *Visión deleitable* es un sueño, ficción alegórica que vio el autor al quedarse dormido, recurso formal evidentemente relacionado con la concepción de Maimónides sobre la profecía y la alegoría, y el significado filosófico que la visión y el sueño adquieren para el filósofo cordobés. (Concibe este estado profético como una iluminación superior a la que cada uno puede aspirar, que produce un máximo de ciencia y dicha. La profecía desarrollada en un sueño es entonces como una emanación de Dios).

También podemos relacionar con Maimónides la solución que nos da de la Torre respecto el problema del mal, muy distinta a la que nos dan el resto de pensadores de su época debido a las diferentes fuentes: el bachiller emplea la *Guía de perplejos* adaptada a la fe cristiana, mientras los demás siguen a Séneca, san Agustín o Boecio.

Así pues, se considera que toda la primera parte de la *Visión deleitable*, excepto las páginas que tratan de las artes liberales, es una exposición de muchas de las ideas expuestas en la *Guía de perplejos*.

Otro ejemplo de esta influencia es, como ya se ha citado, la traducción directa de ciertos pasajes de la *Guía de perplejos*. Respecto a este apunte, se duda del manejo de la traducción de Pedro de Toledo por parte del bachiller, a pesar de ser una traducción finalizada pocos años antes de la composición de la *Visión deleitable*.

Como ejemplo tenemos un párrafo dedicado al paralelismo existente el universo y el hombre (el hombre es como un pequeño universo o microcosmos), de contenido idéntico en ambas obras.

A partir de estas observaciones vemos que Alfonso de la Torre conocía con profundidad la *Guía de perplejos* pues recoge lo fundamental de su contenido en la *Visión*, aunque en algunos puntos de la Torre se aleja de la filosofía de Maimónides (por ejemplo, Alfonso de la Torre admite el influjo de los astros sobre los acontecimientos de la vida, cuando Maimónides lo niega completamente).

También es coincidente entre las dos obras el uso de la segunda persona para la narración y ambos autores, al final de su obra, piden a esta segunda persona a la cual la obra va dirigida, la restricción de su amplia difusión y que no se cuenten los secretos revelados en ella.

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDER, T., ROMERO, E. *Érase una vez... Maimónides. Cuentos tradicionales hebreos. Antología*. Ediciones El almendro, Córdoba, 1996.
- BAER, Yitzhak. *Historia de los judíos en la España cristiana*. Trad. José Luis Lacave, Ed. Riopiedras, Barcelona.
- TORRE, Alfonso de la. *Visión deleytable II*. Edición crítica de Jorge García López. Ediciones Universidad de Salamanca, 1991.
- SALINAS ESPINOSA, C. *Poesía y prosa didáctica en el siglo XV: La obra del bachiller Alfonso de la Torre*. Ed. Prensas Universitarias de Zaragoza, 1997.

- Gran enciclopedia LAROUSSE, ed. Planeta, Barcelona, 1964.
- – Enciclopedia universal ilustrada europeo americana, ESPASA-CALPE
- editores, 1928.